

Política y Cultura en los sectores populares y de las izquierdas latinoamericanas en el siglo XX

Hernán Camarero – Manuel Loyola
Editores



***Política y Cultura en los sectores populares y de las
izquierdas latinoamericanas en el siglo XX***

Hernán Camarero – Manuel Loyola, editores

ISBN: 978-956-8416-42-3

Libros de la Red Internacional del Conocimiento, **Colección**

e-200

<http://www.internacionaldelconocimiento.org/>

La Internacional del Conocimiento es una red académica de profesionales del conocimiento comprometidos con la calidad del mismo y la honestidad intelectual. Ajena a cualquier interés corporativo de ideologías, partidos políticos, creencias religiosas, de entidades estatales y gubernamentales, su objetivo es servir de espacio para el debate y los intercambios en saberes y creaciones provenientes de todos los ámbitos disciplinarios, científicos y de la creación, sin restricción de latitudes geográficas.

La Colección e-200 es una iniciativa de comunicación científica de la Internacional del Conocimiento. Sus finalidades son:

- Favorecer la constante comunicación e intercambios que anima la propia existencia de la red;
- Dar continuidad a los intereses temáticos de sus participantes en especial en los momentos de realización de los congresos y encuentros de la red;
- Promover la constante divulgación de trabajos académicos en el espacio global;
- Incrementar la referencia pública de la red.

Ediciones de la Internacional del Conocimiento

Ariadna Ediciones www.ariadnaediciones.cl

Primera edición

Santiago de Chile, Marzo 2016

Obra en *Open Access*, sujeta a las condiciones de uso de la licencia creative commons [by](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)



Consejo Editor Científico Proyecto e-200

Elian Araújo, profesora en la Facultad Moraes Júnior, Instituto Presbiteriano Mackenzie, Rio de Janeiro; Coordinadora de la Red ILADISC - Iniciativa Latino Americana de Direito, Sociedade e Cultura

André Porto Ancona, Professor da Faculdade de Ciência da Informação da Universidade de Brasília

Silvia Fridman, Profesora jubilada Universidad de Buenos Aires, ex Directora del proyecto UBA XII

Gilmar Bedin, Profesor y coordinador de la Maestría en Derechos Humanos, UNIJUI, ex Rector da UNIJUI

Tania Carranza, Profesora de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México

Fernando Estensoro, Profesor del Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile. Director (s) del Instituto de Estudios Avanzados.

César Ross, Profesor del Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile, Director del Doctorado en Estudios Americanos

Claudio Maiz, Profesor de la Universidad Nacional de Cuyo, co-Organizador de los seminarios Argentina-Chile

Ricardo Salas, Filósofo, Profesor de la Universidad de Concepción, Chile

José Santos, Académico del Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile

Raúl Bernal, Profesor de la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires y de la Universidad Arturo Prat

Celia Cristina Basconzuelo, Profesora de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto

Índice

Presentación, p. 9

Parte I Cultura y Política

**Lecturas rojas: libros y folletos comunistas en Chile,
1920 y 1926**

Manuel Loyola, p. 15

**Um projeto de educação dos trabalhadores: a difusão
das concepções pedagógicas racionalistas na *Revista
Liberal* (Porto Alegre – 1920 a 1923),**

Isabel Bilhão, p. 31

**Concepciones y prácticas de la izquierda para el uso del
tiempo libre de los trabajadores en la Argentina, 1920 y
1940**

Hernán Camarero, p. 51

Agustín Nieto, p. 73

**Editorial Calvino: A retomada das edições comunistas
brasileiras nos anos 1940**

Vinícius de Oliveira Juberte, p. 101

**La izquierda socialista, sus revistas y el “giro” hacia el
peronismo (Argentina, 1955-1966)**

María Cristina Tortti, p.123

**Del quehacer cultural a las políticas culturales durante
el Gobierno de la Unidad Popular (1970-1973):**

Antecedentes históricos de la gestión cultural en Chile

Rafael Chavarría - Manuel Sepúlveda, p. 139

Parte II Mundo del trabajo y Política

**Elementos para una reflexión sobre el rol del
sindicalismo revolucionario en la industria de la madera
y el mueble, Buenos Aires, 1915-1920**

Walter Koppmann, 153

**Apuntes acerca de la experiencia sindical del Partido
Socialista argentino entre 1930 y 1943**

Diego Ceruso, p. 171

**El camino de la recomposición: del golpe a la alianza
entre el sindicalismo comunista y peronista en el
movimiento obrero argentino (1955-1957)**

Ezequiel Murmis, p. 189

**Tradición e identidad de una corriente trotskista en la
argentina (1968-1975)**

Martín Mangiantini, p. 211

**La fragmentación de la resistencia ferroviaria en la
última dictadura militar argentina: los conflictos en los
sindicatos del riel en Capital Federal y Gran Buenos
Aires (junio 1982 – diciembre 1983)**

Leandro Molinaro, p. 233

Sobre los autores, p. 254

Sociabilidad recreativa: las experiencias de los/as activistas obreros/as de izquierdas en Valparaíso y Mar del Plata (1930-1970)

Agustín Nieto

Introducción

Historiar el acontecer obrero siempre es dificultoso. ¿Por dónde debemos comenzar? ¿Qué aspectos conviene seleccionar para su análisis? ¿Cuál es la metodología más conveniente? ¿Qué tipo de fuentes son las más productivas? Estos y toda otra serie de interrogantes se caracterizan por no tener una única respuesta. Distintos estudiosos y estudiosas del mundo obrero han ensayado diversas, y en ocasiones, contrapuestas alternativas de abordaje. Pues, la multidimensionalidad que conlleva el inagotable proceso de formación de la clase obrera ha obligado a diversificar las perspectivas analíticas. Cada perspectiva arrima una pieza a un *puzzle* imposible de completar y sin modelo que guíe su armado. También incide en esta diversidad de perspectivas la impronta política de lxs investigadorxs, un elemento que complejiza aún más el panorama.

Una de las corrientes historiográficas más fructíferas a este respecto es la marxista británica, cuyos autores más destacados son Hoggart, Thompson y Hobsbawm.¹¹⁹ El impacto de esta corriente en la historiografía obrera latinoamericana es indiscutible. A partir de la obra de estos y otros autorxs, los estudios sobre la clase obrera en América Latina se vieron enriquecidos por la incorporación de ámbitos y temáticas anteriormente descuidadas debido en parte a la centralidad otorgada a las grandes huelgas y a las estructuras sindicales formales. Dos aspectos de incommensurable valor pero parciales.

Conscientes de la incompletitud que nos acecha, en estas páginas arriesgaremos un primer acercamiento a la dimensión recreativa del mundo obrero impulsada por las

¹¹⁹ Hobsbawm, Eric *El mundo del trabajo*, Barcelona, Crítica, 1987; Hoggart, Richard *La cultura obrera en la sociedad de masas*, México, Editorial Grijalbo, 1990; Stedman Jones, Gareth *Lenguajes de clase. Estudios sobre la historia de la clase obrera inglesa (1832-1982)*, Madrid, Siglo XXI, 1989; Thompson, Edward P., *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Barcelona, Crítica, 1989

izquierdas en dos ciudades puerto del cono sur: Mar del Plata y Valparaíso. El período temporal elegido es el que va de la década de 1930 a la década de 1970, años en los cuales se desplegó el proceso de industrialización por sustitución de importaciones, con improntas singulares a cada lado de los andes. Tomamos esta periodización porque permite establecer un momento fácilmente diferenciable de los años anteriores como de los posteriores, en la región y en el mundo. En aquellos lustros las izquierdas debieron lidiar con una configuración estatal que se mostraba cada vez más permeable a las demandas laborales de la clase obrera, y en ocasiones impulsaba la conformación de corrientes sindicales propias. En términos culturales debieron enfrentarse a la reconfiguración de las ‘ofertas recreativas’ vertidas tanto por ‘el mercado’ como por ‘el estado’. La acelerada mutación de los soportes y técnicas comunicacionales y de difusión desplazó del centro de la escena a la prensa y el teatro, ámbitos predilectos de los leguajes y discursos ideológicos de las izquierdas. Esta últimas debieron tomar nota de la centralidad que en aquellos años ganaron el cine, la radio y la televisión. Estos fueron algunos de los rasgos que presentaba el escenario en el cual se movieron las izquierdas en su afán por cultivar en el mundo obrero prácticas alternativas a las incentivadas por la ‘moderna sociedad burguesa’.

En estas páginas nuestro objetivo es ofrecer un mapeo preliminar y parcial de los usos del ‘tiempo libre’ y su repertorio de actividades que nos permita delimitar algunos rasgos de la cultura obrera que las izquierdas buscaban cultivar. Primero presentaremos los distintos ámbitos y formas de actividades recreativas, sus motivaciones, circunstancias, logística, etc. Luego repasaremos un evento particular, el 1° de mayo, entendiéndolo como un ritual obrero en disputa en el marco de un entramado estatal en transformación. Si bien este texto no representa más que un primer avance sobre estas experiencias situadas, consideramos que permitirá hacer visibles otros espacios donde también se modulan las culturas e identidades de lxs trabajadorxs. Para acercarnos a estas prácticas nos servimos, como fuente principal, de periódicos gremiales y políticos.

Las izquierdas y sus ‘actividades recreativas’ en el mundo obrero

En este apartado pasaremos revista sobre las distintas instancias de ‘recreación’ habidas en el mundo obrero de Valparaíso y Mar del Plata, con particular énfasis en aquellas

actividades impulsadas por activistas obrerxs de izquierda. Nos interesa listar y describir los distintos tipos de eventos y repertorios de ‘recreación’ obrera y popular, los motivos, las finalidades, los contextos, las organizaciones, las ideas y valores, los sentidos que las habitaban. Debido a su carácter exploratorio, el escrito de esta sección se estructura en torno a dos ejes expositivos: a) el mapeo de los repertorios recreativos presentes a lo largo de todo el período en ambas ciudades; b) la descripción de eventos recreativos singulares situados en distintos momentos del período abordado.

Tanto en Valparaíso como en Mar del Plata las organizaciones obreras conducidas por activistas de izquierda y las organizaciones político-partidarias de izquierda llevaron adelante durante el período 1930-1970 un sinnúmero de actividades recreativas alternativas al ‘ocio burgués’. Aunque de conjunto se presentaban como una alternativa a la oferta burguesa, a su interior existían fuertes matices entre anarquistas, socialistas y comunistas. Asimismo, al interior de cada una de estas corrientes existían diferencias. En muchas ocasiones esos matices quedaban evidenciados con mayor claridad en los lenguajes y repertorios discursivos que en los tipos de actividades impulsadas. Por ejemplo, la estructura ritual de un picnic era común a comunistas, socialistas y anarquistas, aunque los valores que los activistas de cada una de las corrientes querían cultivar en la masa de concurrentes eran diferenciables. También pudimos notar que los cambios ocurridos a lo largo de aquellos años no fueron tanto en la ritualidad sino en su recepción, en el alcance de su convocatoria.

Antes de continuar bien vale una breve nota aclaratoria sobre cómo entendemos el mapa de prácticas culturales. Las fronteras dibujadas en este escrito tienen densidades distintas. La de trazo más grueso es la que demarca el territorio configurado por las prácticas culturales elitistas de aquel que está configurado por las prácticas culturales subalternas. Con un trazo más fino se establecen las fronteras internas en ambos territorios. Si seguimos las fronteras al interior del territorio configurado por las prácticas culturales subalternas encontramos cortes verticales y horizontales. Uno de esos segmentos es el entramado de prácticas obreras que llamamos cultura obrera. Ahora bien, ni las fronteras de trazo grueso ni las de trazo fino se caracterizan por ser infranqueables. El tránsito fronterizo es alto porque esas líneas imaginarias son altamente porosas. Asimismo este mapa va cambiando su configuración, pues las fronteras tampoco son inmóviles. Estas reconfiguraciones “territoriales”

son causa y consecuencia de los procesos de lucha de clases. Finalmente podemos decir que la topografía de las prácticas culturales no coincide de forma absoluta con la topografía de clase, ya que a ambos lados de las fronteras podemos encontrar trabajadorxs, comerciantes, intelectuales y otras personificaciones sociales. Como parte diferenciable y diferenciada de estos territorios, lxs activistas de izquierda (al igual que lxs activistas de derecha) con sus iniciativas buscan modelar la cultura obrera reforzando algunas de las prácticas (veladas teatrales) e inhibiendo otras (consumo de alcohol). Sobre la iniciativa desplegada por estos últimxs, en lo que refiere al uso del ‘tiempo libre’, vamos a explorar en las páginas siguientes.

Entre las prácticas recreativas más usadas listamos las veladas, las reuniones, los bailes, las conferencias, las obras de teatro, los picnics, los eventos deportivos, los asados, los eventos musicales, las caminatas, la proyección de películas, la lectura, el paseo. La mayor parte de estas prácticas eran de carácter colectivo, otras, como la lectura, fueron, salvo excepciones, de carácter individual. Estas prácticas también pueden ser diferenciadas por su anclaje urbano o ‘campestre’; por desarrollarse al aire libre o en salones; por ser de carácter diurno o nocturno; familiar, infantil, femenino o masculino; por llevarse a cabo de forma recurrente u ocasional. Algunos fueron eminentemente festivos otros festivos-conmemorativos. En uno y otro caso la impronta de los convocantes fue su papel pedagógico y cultural. Junto a la búsqueda de afianzar identidades, se intentaba inculcar vehementemente valores asociados al ‘Ideal’, a la construcción de una nueva sociedad libre de opresión. Por este motivo, las actividades iban acompañadas de panfletos, volantes, carteles, notas y declaraciones que no se acotaban a informar sobre lugar, fecha y costo del evento sino a explicitar los fundamentos, las razones de ser de esa disputa con la oferta burguesa de ‘tiempo libre’.

Todos estos tipos de eventos fueron precedidos por procesos organizativos que implicaron la conformación de comisiones *ad hoc* para los preparativos. Entre las actividades previas al evento se destacan las gestiones por el dinero y por el lugar, la venta de entradas, la convocatoria y difusión, el armado de la grilla de actividades para el evento. En ocasiones la organización estaba a cargo de más de una comisión. No fue raro que hubiese comisión de finanzas, organización y difusión. A su vez, estas comisiones dependían de una entidad ‘madre’, que podía ser un partido, un sindicato, un club o una agrupación.

Los lugares donde se realizaban estos eventos fueron diversos: sedes sindicales o partidarias, clubes deportivos, cines, salones, teatros, espacios verdes, plazas y calles. A veces eran propios otras ajenos. Estos espacios también fueron escenarios de asambleas y reuniones obreras en el marco de procesos huelguísticos. Estos procesos de lucha obrera habilitaban “espacio de libertad”, generaban una situación de “fiesta” donde lxs trabajadorxs recuperaban el *tiempo para sí*.¹²⁰

Cuando el motivo del evento era ocasional, la fecha se elegía con cierta libertad. Esto ocurría cuando el evento estaba asociado a algún tipo de campaña de recaudación financiera. Sin embargo, muchos de los eventos recreativos se llevaban a cabo en relación a ciertas efemérides: aniversario de la fundación de la organización sindical, conmemoración del día de los trabajadores, aniversario de la organización cultural (biblioteca, teatro), celebración de la revolución del pueblo ruso, fin de año, entre otras.

¿Cuáles fueron los objetivos inmediatos más comunes de estas actividades recreativas? Más allá de la constante búsqueda de espacios de sociabilidad para el afianzamiento de identidades y lazos de solidaridad, el objetivo inmediato era recaudar dinero para diversos fines. La construcción, refacción o ampliación de un local, la compra de un terreno o vivienda para la ‘sede social’, fueron algunos de estos fines. Por otra parte, estaban los eventos organizados en el marco de campañas financieras pro periódico obrero o partidario. También fueron comunes las actividades recreativas que buscaban recaudar dinero para ayudar a despedidxs, desocupadxs, presxs políticxs y sociales, familias de obrerxs fallecidxs, familias damnificadas por catástrofes naturales.

Antes de pasar al tratamiento de algunos de estos eventos, nos parece importante destacar los usos del ‘tiempo libre’ que lxs activistas de izquierda pretendían combatir con aquellas actividades. Entre los más destacados está el juego de cartas, el consumo de alcohol, las actividades religiosas, las apuestas, los deportes burgueses, la lectura pasatista, el carnaval, la asistencia a cabarets, cantinas y bares.

¹²⁰ Perrot, Michelle *Workers on Strike: France, 1871-1890*, New Haven, Yale University Press, 1987; Porrini, Rodolfo, “Izquierda uruguaya y culturas obreras. Propuestas al ‘aire libre’: pic-nics y paseos campestres en Montevideo, 1920-1950”, en *Revista Mundos do Trabalho*, vol. 3, n. 6, 2011, pp. 105-129; Porrini, Rodolfo, “Anarquistas en Montevideo: ideas y prácticas en torno al “tiempo libre” de los trabajadores (1920-1950)”, en *História: Debates e Tendências*, v. 13, n. 2, jul./dez., 2013, pp. 357-371.

Una primera aproximación a las ‘actividades recreativas’ la tenemos a partir de los balances aparecidos en la prensa gremial. Algunos de estos balances referían a actividades organizadas con el objetivo de recaudar fondos para las propias publicaciones obreras. Así encontramos que en un balance publicado en las páginas de *El Obrero Gráfico*, de orientación comunista, en la columna de ingresos se puede leer lo siguiente: “Velada Cultural \$142.60”.¹²¹ Por su parte, en las páginas de la prensa del gremio marítimo de Valparaíso, de orientación libertaria, se puede leer algo similar: “Producto de la velada del 17 de abril de 1937 \$80.80”¹²²; “Velada 8 de agosto de 1937 \$80.80”.¹²³ También aparecen en los periódicos obreros los balances de las propias actividades recreativas, como por ejemplo el “Balance de la Matinée” realizada el domingo 25 de agosto de 1935 en el Teatro Colón de Mar del Plata a beneficio del Comité Pro Presos y Deportados¹²⁴ y el “Balance del Festival de ‘Amigos del Arte’ de Mar del Plata”.¹²⁵ Este tipo de menciones son recurrentes en publicaciones de una y otra corriente a lo largo de todo el período y a ambos lados de los andes. Es interesante advertir que en algunas ocasiones, como en el balance sobre la Matinée de 1935 en Mar del Plata, se publican datos que nos permiten imaginar el alcance de la convocatoria en clave de recepción. Aquel balance detallaba las “salidas” (\$231,70), las “entradas” (\$264) y el “beneficio” (\$32,30). Una primera observación refiere a lo escueto del saldo favorable, lo que nos permite conjeturar que más allá de la motivación manifiesta de recaudación, este tipo de eventos permitían cultivar y reforzar identidades y espacios de sociabilidad. Asimismo en el detalle de lo recaudado (\$264) se informaba también el valor de la entrada (\$1), dato que nos permite acceder al universo de asistente, que en esa ocasión alcanzó a 264, un número nada desdeñable.

En los párrafos siguientes nos ocuparemos de describir con cierto detalle algunas de las actividades desplegadas por las izquierdas en el mundo obrero. Primero presentaremos los eventos llevados a cabo en Valparaíso. Luego continuaremos con

¹²¹ *El Obrero Gráfico*, Órgano Oficial de la Federación de Obreros de Imprenta de Chile (Sección Valparaíso), Primera quincena de Agosto de 1935, Año 3, N° 14, p. 4.

¹²² *Boletín de La Voz del Tripulante*, Órgano Oficial de la Unión Industrial del Transporte Marítimo, Sección Navegantes, Valparaíso, 11 de Junio de 1938, Año II, N° 3, p. 1

¹²³ *Ibid.*

¹²⁴ *Organización Obrera*, Buenos Aires, 25 de Septiembre de 1935, p. 4.

¹²⁵ *Solidaridad Obrera*, Buenos Aires, Agosto de 1943, Año III, N° 27, p. 3.

la descripción de las actividades desarrolladas en Mar del Plata. Finalmente presentaremos una selección de imágenes fotográficas sobre reuniones y asambleas obreras en el marco de procesos huelguísticos en ambas ciudades portuarias. Insistimos en aclarar que es una primera exploración que lejos está de tener pretensión de exhaustividad. Asimismo, la ‘muestra’ de eventos seleccionados no es ‘representativa’ del universo en cuestión. Sin embargo, consideramos que el abordaje a ras del suelo de los eventos analizados nos permite acceder a rasgos que permanecen inadvertidos desde abordajes ‘panorámicos’.

Entre las actividades recreativas más difundidas en el mundo obrero del cono sur encontramos el fútbol, y Valparaíso no fue la excepción. Por su carácter de ciudad portuaria, una de las actividades económicas más dinámicas durante el período fue la estiba. Hacia mediados de la década de 1920 el puerto de Valparaíso incorporó las grúas eléctricas alemanas MAN, esa innovación implicó un aumento de la actividad logística y la necesidad de brazos. Lxs nuevxs trabajadorxs incorporadxs a la actividad portuaria se caracterizaban por ser “jóvenes y deportistas”. Era común que se juntaran en la calle central de la Aduana “antes de la hora de trabajo” para poder, “como se dice en términos criollos, pichanguear con una pelota hecha de una media llana de trapos”. Fueron pasando los meses, y esta actividad espontánea dio lugar a una organización específica. A uno de “los asiduos futbolistas (...) se le ocurrió citarnos a una reunión a la hora de la salida del trabajo”.¹²⁶ Así se inició la organización del Club Gimnástico Administración del Puerto, que contó con el auspicio de la Asociación de Obreros Portuarios José Mariano Valenzuela y tuvo vigencia durante los años bajo estudio. Sus primeros pasos los dio en la Liga Obrera, luego en la Asociación Porteña, tiempo después se afilió a la Asociación Valparaíso como club amateur. Para la Asociación el fomento del deporte era importante porque apartaban a los trabajadores de las “cantinas y juegos de azar”.¹²⁷ Para afianzar las prácticas deportivas entre los más de 500 obreros portuarios, la organización obrera fundó en 1952 la Asociación Portuaria de Basket-ball. Durante los primeros 47 partidos jugados en la cancha de la Asociación hubo un número superior a 1000 asistentes por encuentro, entre los que se contaban los integrantes de la familia obrera.¹²⁸ Si bien la

¹²⁶ *El Portuario*, Valparaíso, Noviembre de 1952, Año 1, N° 1, p. 11.

¹²⁷ *Idem*, p. 12

¹²⁸ *El Portuario*, Valparaíso, Marzo de 1953, Año 1, N° 2, p. 31.

hegemonía en este gremio no respondió en todo momento a una sola corriente, sabemos que desde los años 30 lxs comunistas fueron uno de sus animadores.

Otro gremio con conducción comunista fue la Unión de Obreros Ferroviarios de Valparaíso, adherida a la CTCH. En el marco de la Unión el Taller Frenos de Maestranza de Barón organizó una “Competencia de Football”. La actividad se hizo a beneficio de “la señora madre” de quién fue un “prestigioso deportista” y dirigente del “Valparaíso Ferroviario”, “Don Arturo Muñoz”. En la notas se aclara que como “esta competencia es de carácter netamente benéfico, se cobrará 20 centavos por entrada a cada partido”.¹²⁹ En otra nota se hace mención a un “Amistoso de Football” que se realizó en el estadio Bernardo O’Higgins de Valparaíso, entre Deportivo Coches Comedores de la capital y el Unión Talleres del puerto. El cronista del evento se ocupó de resaltar los valores que primaron en dicho amistoso: “... por ambas partes se derrochó técnica y vistosidad en el juego, quedando constancia el hecho de que en todo momento primó una gran camaradería lo que tuvo como consecuencia que la caballerosidad reinara sin tropiezos a lo largo del mach”.¹³⁰

Durante aquellos años la corriente libertaria alcanzó una inserción importante en el gremio gráfico de Valparaíso. Dentro del gremio la organización encargada de los eventos deportivos fue la Asociación Deportiva Gráfica. Dicha entidad, aparte de organizar campeonatos de fútbol, impulsó torneos de Rayuela, Five-Side, Brisca y campeonatos de Dominó. Las actividades desplegadas por la Asociación fueron sostenidas financieramente con la realización de Bailes a beneficio de los fondos sociales de la entidad.¹³¹

Esta primera aproximación a las actividades deportivas impulsadas por los gremios conducidos por activistas de izquierda en Valparaíso nos permite pensar la convivencia del fútbol con otros deportes así como ciertos vínculos entre el futbol amateur y el profesional. También nos permite evidenciar el arraigo del fútbol y su práctica espontánea en el mundo obrero, plafón sobre el cual diputaron sus sentidos las corrientes de izquierda.

¹²⁹ *Vía Libre*, Valparaíso, Septiembre de 1942, p. 5.

¹³⁰ *Vía Libre*, Valparaíso, Diciembre de 1942, p. 2.

¹³¹ *El Obrero Gráfico*, Órgano Oficial de la Federación de Obreros de Imprenta de Chile (Sección Valparaíso), Primera quincena de Julio de 1936, Año 4, N° 18, p. 2.

Como vimos, los usos del ‘tiempo libre’ no se acotaron a las actividades deportivas, ni a las actividades organizadas por los sindicatos. La Unión de Obreros Ferroviarios de Valparaíso publicó en su órgano oficial una nota sobre la elección de la Reina de las payas de Chile. Si bien no es un evento organizado por los trabajadores ferroviarios, la nota viene al caso porque da cuenta de la *performance* de la hija de un ferroviario en dicha elección. El cronista nos cuenta que la señorita Daisy Liebsh, “hija de nuestro compañero Juan Ramón Liebsh, que fue auspiciada por los obreros y empleados ferroviarios, a pesar de su corta edad, (trece años solamente) [logró] el 5º lugar, lo que constituye un verdadero triunfo para los ferroviarios”.¹³² Otras actividades vinculadas al ‘tiempo libre’ fueron las conferencias. En este rubro el Ateneo Cultural Valparaíso llevó adelante durante los años cuarenta diversos “ciclos de conferencias”. Las temáticas abordadas referían a cuestiones sociales, económicas y políticas. Los bailes fueron otra de estas actividades. Por ejemplo, el gremio gráfico organizó un “baile de beneficio” que se llevó a cabo con el fin de ayudar a los obreros gráficos Juan Benítez y Benito Romero, que se encontraban enfermos y en una situación económica angustiosa.¹³³ El mismo gremio organizó diversos bailes para recolectar fondos pro Congreso de la FOIC. Una práctica común en dichos eventos fue la elección de la reina. En una de esas elecciones el nombramiento “recayó en la compañera Manuelita Giménez del personal del Universo, obteniendo una alta mayoría sobre sus simpáticas competidoras”.¹³⁴ En otra ocasión un grupo “de compañeros” de los diarios “La Estrella” y “El Mercurio” organizó un festejo para el “compañero Joaquín Donoso” con motivo de ser el día del Ecuador, “aniversario de su patria”. Durante el evento se hicieron votos por la felicidad del festejado y “se hicieron gratos recuerdos de su patria lejana”.¹³⁵ Además de estas actividades, también se organizaron otros eventos que llevaron por título: “Manifestación de despedida”, “Gran Velada Literario Musical”, “Gran Festival Bailable”, “Gran Baile Familiar”.

¹³² *Vía Libre*, Valparaíso, Marzo de 1943, p. 4.

¹³³ *El Obrero Gráfico*, Órgano Oficial de la Federación de Obreros de Imprenta de Chile (Sección Valparaíso), Junio de 1937, Año 4, N° 27, p. 8.

¹³⁴ *El Obrero Gráfico*, Órgano Oficial de la Federación de Obreros de Imprenta de Chile (Sección Valparaíso), Noviembre de 1936, Año 4, N° 22, p. 6.

¹³⁵ *El Obrero Gráfico*, Órgano Oficial de la Federación de Obreros de Imprenta de Chile (Sección Valparaíso), Octubre de 1938, Año 6, N° 32, p. 8.

Uno de estos eventos fue el que se llevó a cabo un domingo 2 de junio a las 22hs. en el local social del gremio gastronómico de Valparaíso. La actividad fue una “velada y baile familiar” a beneficio de los fondos sociales de la organización. El evento estuvo animado por “los camaradas Smith y su pareja” que hicieron “algunos números de variedades”. También “el camarada Rafael Aguilera” ofreció su repertorio musical de “canciones criollas”. Por su parte un chansonnier amenizó todo el baile. Además la comisión organizadora preparó “grandes sorpresas como ser: Kermesse, juegos florales, batallas de serpentina...” El baile, que se había iniciado a las 22hs. duró hasta las 4 de la mañana.¹³⁶

En la ciudad puerto de Mar del Plata la situación no fue muy diferente. En el gremio del pescado, dirigido por la corriente libertaria, se organizaban campeonatos de fútbol entre los personales de las distintas fábricas de conservas. También se organizaban eventos no deportivos. Entre las actividades y eventos recreativos realizados por las izquierdas en el mundo obrero marplatense, uno de alta significación fueron los “asados de camaradería”. Durante la primavera de 1949, el domingo 25 de septiembre, la Sociedad de Resistencia de Oficios Varios (adherida a la FORA) llevó a cabo un “Asado de Camaradería” a beneficio - “por partes iguales”- de *Organización Obrera* y del Comité Pro Presos y Deportados. El evento tuvo una “numerosa” asistencia de familias y camaradas de distintos gremios de la ciudad. Según rezaba la crónica periodística, la reunión se caracterizó por el entusiasmo y el compañerismo fraternal.¹³⁷ Tiempo más tarde, la Agrupación Anarquista Alberto Ghirardo, a través de su comisión de fiestas, organizó un asado de camaradería para el domingo 3 de marzo. Aquel domingo había amanecido lluvioso y amenazó con poner en riesgo el evento pero, según las palabras del cronista, el día pareció decirles “Yo también voy a compartir con vosotros un rato de esparcimiento espiritual”. Pasadas las diez de la mañana el cielo se despejó de nubes y quedó un día “espléndido”.

La concurrencia, la habitual en estos casos por ser todos amigos y simpatizantes de nuestras ideas, contó con la grata presencia entre otros, de dos jóvenes, uno profesional y otro a punto de recibirse, y de otros trabajadores amigos que por primera vez concurrían a

¹³⁶ *Unidad Hotelera*, Valparaíso, primera quincena de junio de 1935, año 1, n° 4, p.1

¹³⁷ *Organización Obrera*, Buenos Aires, octubre de 1949, p. 8.

nuestros asados y creemos, habremos dejado en ellos una impresión grata de hermandad. (...) Estas reuniones, a más de ser un día de descanso al cotidiano batallar, sirven para estrechar aún más los lazos que unen a la familia anarquista, y para juntar los fondos necesarios para que esta hojita pueda seguir viendo la luz para poder insertar en ella crónicas como la que menciona esta reseña ¡Ayudanos, compañero, para que así sea.¹³⁸

Otra de las actividades realizadas al aire libre fueron los picnics. Uno de los momentos del año que con más asiduidad se realizaban los picnics era fin de año. El 19 de diciembre de 1944 la Unión Obrera Local de Mar del Plata, organización fundada y conducida por una corriente libertaria, llevó a cabo un picnic a beneficio del Salón de Actos de la Casa del Pueblo. Sabemos que la intención de lxs organizadorxs era recaudar fondos, generar ámbitos de sociabilidad propios y alternativos a la oferta burguesa, estrechar lazos de solidaridad, etc. Pero es muy difícil acceder a la recepción y los usos que de estas actividades hicieron lxs asistentes. Una vía de acceso a las prácticas de las masas es el balance que de la actividad hacían lxs organizadorxs. El balance también nos permite observar el despliegue organizativo para llevar a cabo este tipo de eventos y las actividades realizadas durante la jornada. El balance publicado en el periódico de la UOL no es muy detallado pero se ocupa de desglosar mínimamente los ingresos, los gastos y el saldo. En los ingresos aparecen tres rubros: entradas vendidas (\$708), buffet (\$764,60), rifas (\$74). El total de ingresos fue de \$1.546,60. En los gastos se detallan 19 rubros: hielo, distintivos, premio carrera, movilidad, camión, panadería Bristol, transporte, cigarrillos, empanadas, Cervecería Marplatense, Casa Ferreyro Fernández, bandejas y servilletas de papel, permiso municipal, Estrella Argentina, 400 kilogramos de leña, Pozzoni Hermanos, otras bebidas, imprenta y Nafta. De estos rubros el más importante fue la cerveza con \$343,65, seguida por Pozzoni Hermanos con \$181,20. El total de gastos fue de \$1.011,60. El saldo obtenido para el Salón fue de \$535.¹³⁹ Años más tarde, el domingo 23 de noviembre de 1947 se llevó a cabo una “fiesta campestre” organizada por el Comité Pro Libertad de los obreros ladrilleros de San Martín. El evento se realizó en una quinta ubicada en la intersección de Jara y Strobel. El “pic - nic a la canasta” se realizó

¹³⁸ *Emanipación*, Mar del Plata, 26 de marzo de 1963, p. 4.

¹³⁹ *Unión Obrera Local*, Mar del Plata, febrero de 1945, año 2, n° 6, p. 3.

con la finalidad de recaudar fondos para el sostenimiento de la campaña pro libertad de los obreros ladrilleros de San Martín. Durante la jornada campestre se realizaron juegos al aire libre y pruebas deportivas, cuyos ganadores fueron premiados. Para el traslado se alquilaron ómnibus que funcionaron durante toda la jornada. Los mismos partían desde la sede de la UOL.¹⁴⁰

Dijimos al comenzar este apartado que las reuniones y asambleas obreras en procesos huelguísticos habilitaron situaciones de festejo donde lxs trabajadorxs recuperaban el *tiempo para sí*. Un buen acercamiento a esta dimensión, aparte de los relatos, son las imágenes fotográficas. Ahora pasaremos a mostrar solo algunas de estas ‘fotos-ventana’ donde podemos asomarnos a las vivencias festivas de lxs obrerxs en huelga. Se tornará palpable para nosotros esa dimensión festiva que tomaban los procesos huelguísticos en estas dos ciudades portuarias.

Figura 1



Grupo de movilizadores asistentes a la reunión de protesta contra las medidas del Administrador del Puerto de Valparaíso (*El Marítimo*, Segunda Quincena de Enero de 1943)

¹⁴⁰ *El Trabajo*, Mar del Plata, 17/11/1947, p. 3.

Figura 2



El Mercurio, 17/06/1965

Figura 3



Asamblea de los trabajadores de la construcción decidiendo el plan de lucha por el 10% de aumento salarial, 9 agosto de 1942. Archivo Argentino Grassi.¹⁴¹

Figura 4



La Hora, 18/06/1942

¹⁴¹ Pastoriza, Elisa, "Ciudad y memoria social: "Ciudad y memoria social: Los que construyeron Mar del Plata. Militancia y proyectos gremiales comunistas en vísperas del peronismo", en *Pasado y presente de la Mar del Plata social*, Mar del Plata, Eudem, 2005.

Figura 5



“Toma del SOIP”, 20 de julio de 1966. Depto. Fotográfico - Archivo
Diario *La Capital*

La secuencia de imágenes fotográficas nos acerca a la dimensión festiva de las huelgas y protestas obreras, nos acerca a esa recuperación del *tiempo para sí* mismos. Las rizas y sonrisas, las corbatas, los peinados, la vestimenta, la acumulación de cuerpos, las posturas corporales, los brazos arriba, los dedos en V, son todos rasgos de diferenciación en relación al tiempo en sí del capital. Nos muestra un uso productivo de los cuerpos para sí mismos y eso lxs regocija.

1º de Mayo: una fecha de lucha y recreación

En este apartado intentaremos mapear el repertorio de actividades emprendidas por las izquierdas a lo largo del período 1930-1970 durante las jornadas conmemorativas de los mártires de Chicago. Reconstruiremos el itinerario de actividades desplegadas por las izquierdas en las ciudades-puerto de Mar del Plata y Valparaíso a lo largo del período bajo estudio. ¿Cómo se conmemoraba el 1º de Mayo? ¿Qué actividades eran impulsadas por los distintos activistas de izquierdas? ¿En qué medida este ritual obrero internacional fue afectado por el hinchamiento del ‘estado benefactor’? Más allá de modulaciones específicas, otra vez encontramos que la afectación fue muy fuerte en los leguajes y

repertorios discursivos de clase adoptados por las izquierdas. Sin embargo, la estructura ritual no presentó fuertes rupturas. Más aún, en el propio repertorio discursivo aparecen tensiones no resueltas, como por ejemplo la convivencia de la crítica a la desnaturalización del 1° de Mayo como fecha de lucha y su reivindicación como fecha festiva. Claro está, que el cuestionamiento no es tanto al carácter festivo de la fecha sino a su uso por parte del ‘estado’, el ‘gobierno’ y las ‘fuerzas políticas burguesas’. Un parte aguas en este sentido fue la incorporación de dicha fecha en el calendario oficial de feriados, a partir de 1925 en Argentina y a partir de 1930 en Chile.¹⁴²

El punto de mayor tensión entre las izquierdas y el estado en Argentina y Chile en torno a la conmemoración del 1° de Mayo se produjo con los gobiernos de Perón y Eduardo Frei Montalva, respectivamente. Pero no fue la única tensión, al interior de las izquierdas también hubo fuertes disputas, pese a reiterados llamados a un acto unitario, entre anarquistas y socialistas, entre estos y lxs comunistas, también con lxs trotskistas y lxs maoístas. Una interesante ilustración de lo que venimos diciendo la encontramos en una editorial de una publicación comunista chilena de comienzos de la década del treinta:

Preparemos un combativo 1° de Mayo de lucha contra la guerra, el hambre y la reacción

La jornada de lucha del 1° de Mayo asume este año una importancia fundamental.

Este 1° de mayo debe ser una jornada especial de combate, que movilice a las masas laboriosas contra la guerra, el hambre y la reacción; que manifieste su confianza al Partido Comunista y a la FOCH; que desenmascare a los dirigentes anarco-sindicalistas, grovistas, napistas, “socialistas” de todas las matrices, hidalgo-trotskistas, etc. mostrando su contenido contrarrevolucionario y procurando ganar para nuestro programa a los obreros influenciados por esas tendencias. ¡Convirtamos el 1° de Mayo en una formidable demostración de frente único contra la guerra imperialista y por la defensa de la Unión Soviética y del pueblo chino!

¹⁴² Viguera, Aníbal, “El Primero de mayo en Buenos Aires, 1890-1950: evolución y usos de una tradición”, en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, n° 3, 1991. Otro trabajo referido a la fecha en cuestión es Arias, Osvaldo, “¿Fiesta o protesta popular? El 1° de mayo en América Latina”, en *Nueva Sociedad*, n° 83, 1986, pp. 66-74.

¡Luchemos ese día contra el fascismo y la reacción! ¡Por la derogación de todas las leyes anti-obreras! ¡Por la más amplia libertad de palabra, prensa, reunión, organización y huelga para la clase obrera! ¡Por la libertad de Carlos Contreras Labarca y de todos los presos por cuestiones sociales! ¡Por que no se persiga más a Elías Lafette ni a ningún militante obrero! Por la libertad de Eudocio Ravines y todos los luchadores revolucionarios de América Latina!

¡Conquistemos las calles el 1° de Mayo para exigir que se aumenten los salarios y sueldos; que se reduzca la jornada de trabajo; que se dé albergues higiénicos y alimentación sana y abundante para los cesantes; que no se aplique el trabajo forzado en los lavaderos de oro!

¡VIVA EL 1° DE MAYO! ¡VIVA LA REVOLUCIÓN AGRARIA ANTI-IMPERIALISTA!¹⁴³

En este escrito vemos cómo se hacía confluír lo internacional con lo local, así como la lucha contra el régimen de dominación y las restantes tendencias de izquierdas. Además de estas aristas, la conmemoración tenía un costado festivo familiar siempre presente en forma de velada, cena, asado a la criolla, etc. Por ejemplo, para el 1° de mayo de 1935 en la ciudad portuaria de Antofagasta el Partido Socialista organizó una “Velada Cultural” en homenaje a la magna fecha. En la convocatoria se adelantaba que el evento contaría con “buenos número teatrales aparte de conferencias y discursos que estarán a cargo de los Secretarios y militantes del Partido”. Asimismo la invitación se extendía a “todos los trabajadores, empleados, etc. con sus respectivas familias. También se aclaraba que la entrada era gratis.¹⁴⁴

A medida que nos acercamos a los años setenta la cantidad de actos conmemorativos del primero de mayo se multiplican. Se realizaban actos por corrientes ideológicas, pero también por organizaciones sindicales y populares. Con el correr de los años y su integración a las ceremonias gubernamentales, lejos de desaparecer de la agenda, las conmemoraciones del 1° de Mayo fueron ganado en complejidad. Asimismo hay que advertir que los distintos contextos políticos influyeron en las formas de las conmemoraciones, en Argentina durante, por ejemplo, la dictadura autodenominada ‘Revolución Argentina’ los actos en la vía pública fueron prohibidos, no así en ámbitos privados. En los años 1944 y 1945 tampoco se permitieron manifestaciones

¹⁴³ *Bandera Proletaria*, Santiago, 17 de Abril de 1933, p. 3.

¹⁴⁴ *Ruta*, Antofagasta, 1° de mayo de 1935, año 1, n° 5, p. 4.

públicas. El tono y las formas conmemorativas impulsadas por la CUT durante el gobierno de Frei se diferenciaron de forma tajante a las que la misma CUT impulsó durante el gobierno de Allende. Durante los años treinta las conmemoraciones del 1° de Mayo fueron acompañadas por la reivindicación de la gesta revolucionaria del pueblo español y la reprobación de los fascismos europeos. En los cuarenta el tópico adherido a los actos del 1° de Mayo fueron la segunda guerra mundial y los totalitarismos. Hacia fines de los cincuenta y los años sesenta fue la solidaridad con el proceso revolucionario cubano. De esta forma los actos por el primero de mayo conectaban el pasado con el presente y el futuro, conectaban lo local con lo global.

A lo largo de todo el período bajo análisis las frases y voces más resonantes fueron comunes a ambos lados de los andes. Según rezaban los distintos comunicados y convocatorias, el primero de mayo era una fecha para ser “celebrada dignamente”, era una “gran jornada de combate”, una “jornada de lucha”, era una “gran fiesta proletaria” que debía ser “entusiasta”. Era un “día conmemorativo de jornadas de sacrificio”. Eran un día “de lucha y reivindicaciones”.

Al igual que con los otros eventos, estos comúnmente comprendían más de un acto y más de una jornada, requerían de un proceso de organización previo a cargo de comisiones *ad hoc*. Era una fecha que fue usada también para recaudar dinero con fines diversos, como por ejemplo para ayudar a familias de obreros fallecidos, a presxs políticxs y sus familias, a damnificadxs por temporales, a despedidxs, pro sede sindical, cultural, social, política, campaña financiera, prensa obrera, partidaria, teatro, biblioteca, clubes, etc. El programa de actividades era extenso y combinaba actividades al aire libre, en la vía pública, con actividades en salones y sedes. Ofrecían actividades para niños y niñas, también para el conjunto de la familia obrera. Algunas eran eminentemente masculinas como campeonato de fútbol se celebró el 30 de abril de 1939 en el Estadio Nacional. Otras poco comunes como la “maratón de trabajadores y desfile de estrellas” organizado por la CUT en Santiago de Chile. En una nota aparecida en el periódico de la Central se puede leer lo siguiente:

Esta prueba atlética que se corre cada año en homenaje al Día Internacional de los trabajadores, contó el año pasado con la participación de 47 corredores. En la DECIMA MARATÓN que se corre el Primero de Mayo del

presente año más de 55 atletas disputarán ardorosamente un crecido número de valiosos premios y trofeos donados por organizaciones sindicales, casas comerciales, cooperativas y otras instituciones.¹⁴⁵

En los párrafos siguientes nos ocuparemos de presentar los repertorios de actividades y discursivos que las izquierdas ponían en juego en las efemérides de los mártires de Chicago en Valparaíso y Mar del Plata. El recorrido arranca por la ciudad-puerto chilena y continua por la ciudad-puerto argentina, en ninguno de los dos tramos se pretende exhaustividad. Lo que presentamos es una primera aproximación exploratoria a un universo rico en complejidades y matices. Nuestra intención es trazar las coordenadas de una panorámica que nos permita establecer referencias para futuras investigaciones. Como veremos a continuación, para la experiencia chilena lo hacemos basándonos prioritariamente en la prensa gremial de Valparaíso. Para la experiencia argentina lo hacemos basándonos prioritariamente en prensa gremial y en la prensa partidaria de Mar del Plata.

Como en años anteriores, en 1935 los obreros gráficos de Valparaíso conmemoraron el día internacional de los trabajadores realizando diversas actividades. En esos años la conducción de la organización obrera estaba en manos de militantes comunistas, impronta que se notaba por las líneas dedicadas a la URSS. Una de las actividades desarrolladas aquel 1° de Mayo consistió en una conferencia. La apertura de la conferencia estuvo a cargo del Dr. García Tello, quien se refirió a la historia del 1° de Mayo y a las luchas del proletariado chileno. Luego tomó la palabra un delegado del Comité de Organización del 1° de Mayo para referirse a las luchas del momento. Cerró la conferencia el diputado José Vega con una intervención centrada en la necesidad de la unidad del proletariado chileno. Cada una de las intervenciones fue seguida de un “numero de variedades” a cargo de los conjuntos “Parnazo Artístico Porteño” y “Luis Emilio Recabarren”. La otra actividad fue una velada amenizada por una orquesta. Ambos eventos estuvieron organizados por el Comité Pro 1° de Mayo.¹⁴⁶ Al año siguiente el gremio organizó una charla conmemorativa y una “Gran Velada Literario

¹⁴⁵ *Central Única*, Santiago, Segunda Quincena de Abril de 1965, p. 6.

¹⁴⁶ *El Obrero Gráfico*, Órgano Oficial de la Federación de Obreros de Imprenta de Chile (Sección Valparaíso), Primera Semana de Mayo de 1935, Año 3, N° 13, p. 1.

Musical”.¹⁴⁷ En 1937 lxs trabajadorxs gráficos conmemoraron 1° de Mayo “ante un público que llenaba por completo el amplio salón de la FOIC, compuesto de los gráficos porteños y sus familias”. Dicho acto contó con las conferencias del dirigente gremial José Molina y el abogado Guillermo Wood.¹⁴⁸

Ese mismo “la ‘Unidad Hotelera’, frente a la conmemoración del día del trabajo, hace un efectivo llamado a la reivindicación de todo nuestro gremio, para que [...] pleguemos todos los efectivos a un combativo 1° de Mayo”. Este llamado se daba en el marco de un proceso unitario entre la FOCH, la Confederación Sindical de Aconcagua, el Partido Comunista y el Partido Socialista, a través del cual estas organizaciones buscaban “movilizar todos los efectivos (de la clase obrera) para la conquista de las plazas y calles públicas...”.¹⁴⁹

Un capítulo de la historia del 1° de Mayo es la disputa por sus sentidos. Lxs marinerxs libertarixs de Valparaíso se preocuparon por contrastar el ‘verdadero’ sentido de la fecha con sus usos ‘demagógicos’. Sostiene, en contraposición con lxs bolcheviques, que al recordar a los Mártires de Chicago “...se sienten plétóricos de energías al enfrentarse con la maldad de los demagogos que han desviado a la masa proletaria del verdadero camino que los conducirá hacia la verdadera libertad política, económica y social, tal como es la aspiración de nuestros hermanos de la mártir España...”.¹⁵⁰

¹⁴⁷ *El Obrero Gráfico*, Órgano Oficial de la Federación de Obreros de Imprenta de Chile (Sección Valparaíso), Primera Semana de Mayo de 1936, Año 4, N° 17, p. 4.

¹⁴⁸ *El Obrero Gráfico*, Órgano Oficial de la Federación de Obreros de Imprenta de Chile (Sección Valparaíso), Primera Semana de Mayo de 1937, Año 6, N° 27, p. 2.

¹⁴⁹ *Unidad Hotelera*, Valparaíso, 17 de Abril de 1935, año 1, n° 1, p. 4.

¹⁵⁰ *Boletín de La Voz del Tripulante*, Órgano Oficial de la Unión Industrial del Transporte Marítimo, Sección Navegantes, Valparaíso, 1° de Mayo de 1938, Año II, N° 2, p. 1

Figura 6



Boletín de La Voz del Tripulante, 01/05/1938

Este grupo ácrata elaboró una fuerte diatriba contra el conformismo y reformismo adoptado por gran parte del proletariado mundial y chileno. También una fuerte arenga en pro del ejemplo de los anarquistas españoles que indicaban el camino hacia la nueva sociedad. Esta impronta se entiende en el marco de su enfrentamiento con la línea frentepopulista que el comunismo estaba llevando a cabo desde 1935 y que dio por resultado la elección presidencial de Pedro Aguirre Cerda. Las diferencias en el repertorio discursivo en relación al 1º de Mayo, como veremos, son notorias. En la tapa del 1º de Mayo de 1939 del órgano oficial de la Sindicato Grafico adherido a la CTCh se lee: “Por un primero de Mayo de Lucha y Fiesta”. En la misma tapa se anunciaba que en el acto principal iba a hablar el presidente Aguirre Cerda. Líneas abajo se lee que la conmemoración del 1º de Mayo se realizará “en medio de gigantescas manifestaciones que expresen lucha y júbilo [...] porque el actual régimen de

Gobierno satisface las aspiraciones democráticas de las masas trabajadoras...¹⁵¹

En la década del cuarenta lxs obrerxs marítimxs recordaron en su prensa el significado que para ellxs tenía el 1º de Mayo. En su editorial resaltaban el carácter internacional del evento así como su reconocimiento por “las constituciones políticas de todos los estados del orbe. La jornada del 1º de Mayo tiene un significado de enorme trascendencia que nadie puede ya desconocer”.¹⁵² Asimismo recordaban que para ellxs esta fecha debe ser recordada con mayor importancia ya que fue en mayo 1903 cuando lxs marinerxs llevaron adelante una huelga en reclamo de más salario. La acción obrera tuvo “trágicas represalias y [...] perecieron muchos obreros marítimos bajo las balas de las fuerzas del orden...”. Sin embargo lxs obrerxs marítimxs obtuvieron lo que pedían, “pues el Supremo Gobierno reconoció la justicia de sus peticiones, y así se acordó desde luego”.¹⁵³

En los años posteriores, en el marco de intentos de unificación sindical, se creó la CUT, central que pasaría a tener un rol destacado en la escena política chilena de los años setenta. Como ya dijimos, durante el gobierno de Frei la CUT disputo el sentido del 1º de mayo con actos y concentraciones. Es así que la delegación de Valparaíso, junto a los pobladores de Viña del Mar se concentraron en la Plaza Sucre, a las 19hs. del viernes 30 de abril de 1965, para “celebrar dignamente” el día internacional de lxs trabajadorxs.¹⁵⁴ Años más tarde la CUT de opositora al gobierno de Frei pasó a formar parte del gobierno de Allende. En su publicación, la nota referente a dicha fecha se titulaba: “Un Primero de Mayo con los trabajadores en el Gobierno”.¹⁵⁵

Si bien se producía en un contexto político nacional diferente al chileno, el carácter internacional del 1º de mayo hacía menguar esas diferencias y las conmemoraciones, pese a sus matices, presentaban una morfología bastante análoga. En un comunicado publicado en el órgano oficial del Partido Socialista de Mar del Plata se aclaraba que la “comisión socialista encargada de correr con la organización de esos actos, lanza, por nuestro intermedio, a todas las fuerzas obreras y democráticas, y a los hombres de credo liberal, la invitación de concurrir a estos actos,

¹⁵¹ *Nuestra Palabra*, Santiago, 29 de abril de 1939, nº2, p. 1.

¹⁵² *El Marítimo*, Valparaíso, segunda quincena de abril de 1943, nº, p. 2.

¹⁵³ *Ibid.*

¹⁵⁴ *Central Única*, Santiago de Chile, junio de 1965, p. 3.

¹⁵⁵ *Central Única*, Santiago de Chile, junio de 1971, p. 8.

sin distinción de banderías ni de matices”.¹⁵⁶ Semanas previas al 1° de mayo de 1938, en dicho periódico se hacía referencia a la fecha en los siguientes términos: “celebración”, “celebrar dignamente”, “conmemorar”.¹⁵⁷ El acto de aquel año fue organizado por una “comisión organizadora” que se ocupó de la venta de entradas a la velada y la pegatina de carteles sobre las actividades de la fecha.

¿Cómo ‘celebraba-conmemoraba’ el partido socialista marplatense el primero de mayo? En 1938 lo hizo con una “gran velada socialista” en el Cine Avenida y otras actividades. La velada se realizó la noche del 29 de abril a partir de las 21hs. en un Cine Avenida “repleto” de público. Durante el evento se proyectaron “Los últimos días de epopeya”, variedades y dibujos animados. Asimismo hizo uso de la palabra Manuel Palacín. Según el cronista el diputado socialista Manuel Palacín, “pronunció su anunciada conferencia la que fue escuchada con mucha atención por el numeroso público que llenaba la sala del popular cine”.¹⁵⁸

El primero de mayo a la mañana el Partido Socialista organizó en su cede una “fiesta infantil” en Centro Socialista (25 de Mayo y San Juan). Las actividades infantiles se desarrollaron desde temprano. A las 9 de la mañana en un salón de actos colmado de criaturas, comenzaron a proyectarse cintas cómicas y deportivas “que hicieron las delicias del mundo infantil allí reunido”. El cierre de la jornada infantil estuvo a cargo de la Agrupación Artística Popular Juan Conde (y la novel agrupación ‘Nueva Argentina’) que puso en escena “el hilarante juguete cómico ‘La Perra Vida’ y el niño Teodoro B. Domench cantó varias canciones de actualidad”. En ese mismo momento, en el Barrio Puerto (12 de Octubre y Bermejo), ante un público “numeroso”, se llevó a cabo el mitin con intervenciones de Antonio Fabrizzio, Basilio Matiesco y el doctor Rómulo M. Etcheverry. Por su parte, ese mismo día, el Comité Sindical de conmemoración del 1° de mayo celebró con una conferencia pública en la intersección de Luro e Independencia a las 10hs., hicieron uso de la palabra Argentino Grassi, Alfredo Oliva, Juan Giolitti y Teodoro Bronzini. El tema central del mitin sindical fue la unidad obrera. A la tarde en la Plaza Rocha (esquina de Luro y 20 de septiembre) a las 15hs., en el mitin central del Partido Socialista, hablaron, frente a una “nutrida multitud”, el doctor Rómulo M. Etcheverry, el ciudadano Teodoro Bronzini y el

¹⁵⁶ *El Trabajo*, Mar del Plata, 22/04/1938.

¹⁵⁷ *El Trabajo*, Mar del Plata, 18/04/1938.

¹⁵⁸ *El Trabajo*, Mar del Plata, 30/04/1938.

diputado nacional, Manuel Palacín. El tema principal fue el totalitarismo europeo. Los oradores fueron “ovacionados” y se escucharon “nutridos aplausos”. En las páginas de *El Trabajo* se leen las siguientes consideraciones sobre los actos socialistas desarrollados el 1° de mayo:

Los convocados por el partido socialista, en el puerto por la mañana, y en Luro y 20 de Septiembre por la tarde, fueron, igualmente, exponentes de clara conciencia y de firme maduración cívica. El segundo de estos actos han dejado en quienes lo vieron y participaron en él, una impresión y un recuerdo, que serán imborrables. Multitud, como hacía ya mucho tiempo que no se veía congregada, por su cantidad, alrededor de ninguna tribuna; emoción que exaltaba a las almas en alas del ideal; fervor, hondo fervor, de civismo, de patria, de humildad; y, en lo alto, la elocuencia y sobriedad tribunicia, hecha de sentimiento que brotaba de lo más hondo y de lo más puro del espíritu del orador, y de altos y nobles conceptos.¹⁵⁹

Durante la década del gobierno peronista los actos por el primero de 1° fueron hegemonizados por las organizaciones obreras identificadas con el gobierno, en particular por la CGT. Sin embargo, hubo actos ‘opositores’, pero, sobre todo, hubo una fuerte disputa por su sentido ventilada en, por ejemplo, las páginas clandestinas de las organizaciones libertarias. Derrocado el gobierno de Perón, en 1956 lxs activistas libertarixs agrupados en torno de la Unión Obrera Local (UOL) volvieron a la escena con todo su repertorio. La noche del 30 de abril se desarrolló en el salón de actos de la Casa del Pueblo una “gran velada artística” a total beneficio de la UOL. Durante la velada se pudo en escena “Ha pasado una mujer”, además hubo números de música, canto y baile.¹⁶⁰

En el marco de las actividades pro primero de mayo de 1957, la Agrupación Anarquista Alberto Ghirardo divulgó en su publicación un comunicado sobre dicha fecha. En dicho comunicado se hablaba de la tergiversación que había sufrido la fecha a escala global:

Demagogos y políticos populacheros y algunos monseñores, pretendieron darle interpretación torcida a la

¹⁵⁹ “Dignamente celebró Mar del Plata el día de los trabajadores”, en *El Trabajo*, Mar del Plata, 02/05/1938.

¹⁶⁰ *Unión Obrera Local*, Mar del Plata, Mayo de 1956, p. 4.

gloriosa fecha. Declarando ‘Fiesta del Trabajo’ con el agregado de celebrarlas con ‘Reinas’, etc. En nuestro país en ese aspecto se llegó al colmo de la desvergüenza por parte de la dictadura y de la humillación por los trabajadores, convirtiendo en un desfile carnavalesco la manifestación del primero de mayo. Pero recuperado el equilibrio [...] hemos de volver a conmemorar la gloriosa fecha en toda su majestuosa virilidad.¹⁶¹

Unos años más tarde esta misma agrupación anarquista realizó, como en años anteriores, una cena de camaradería en conmemoración del 1º de mayo. “La reunión consistirá en un asado ya tradicional entre nosotros, y en breves charlas de compañeros de la localidad. El beneficio de esta fiesta, será destinado a la aparición de *Emancipación* del 1º de mayo. En las notas periodísticas se convocaba a la familia: “Concurrid, compañeros; traed a vuestros familiares!”¹⁶²

Al año siguiente, con el título “1º de Mayo Libertario”, apareció en *Emancipación* un artículo firmado por Anarkos en el cual se reflexionaba sobre los diversos sentidos de la fecha. Se decía en la nota que

no en todas partes la celebración [...] tuvo el mismo sentido. Aún dentro de cada país [...] se ofrecen diversas maneras de recordación. Con el 1º de Mayo ha ocurrido [...] una especie de metamorfosis [...] De fecha prohibida ahora resulta que es fecha sacramental porque tanto el estado como la Iglesia se apoderan del símbolo y lo exhiben como cosa propia [...] alejándolo así de su significación revolucionaria. [...] Ahora resulta que el día destinado a conmemorar una atroz injusticia social se ha convertido en día de fiesta; la llaman para mayor escarnio, ‘la fiesta del trabajo’. [...] Pero del mismo modo como no se cubre el cielo harnero tampoco es posible tapar el pendón de la rebeldía y la protesta erguida con oriflamas de carnaval y estandartes multicolores de comparsa.¹⁶³

En 1965 los libertarixs agrupadxs en torno a la BPJM recordaron a los mártires de Chicago mediante un manifiesto donde –decían– se planteó el “verdadero significado de la luctuosa fecha, ‘que no es de elogio: no es una fiesta como perversamente

¹⁶¹ *Unión Obrera Local*, Mar del Plata, 1º de mayo de 1957, p. 1.

¹⁶² *Emancipación*, Mar del Plata, 26 de marzo de 1963, p. 1.

¹⁶³ *Emancipación*, Mar del Plata, junio de 1964, p. 1.

pretenden los que deliberadamente lo olvidan”’. También llevaron a cabo un acto en la sede de la Biblioteca, en el cual hizo uso de la palabra Héctor Woollands y “condenó severamente a los que pretenden ignorar que el 1° de mayo NO ES DIA DE FIESTA”.¹⁶⁴ En un número anterior se decía que los diarios capitalistas, como *La Nación*, se veían obligados a hablar del 1° de mayo pero, aclaraban, lo hacen para “decir diferente a lo que en verdad es el significado de esta gran fecha”. Para *La Nación* el 1° de mayo es “La fiesta del trabajo”, pero esto no fue siempre así. Cuando la patronal y el estado eran impasibles a los reclamos obreros

se llegaba a una situación –sostenía *La Nación*– de extrema tirantez que desembocaba a menudo en explosiones sangrientas. Una de ellas originó la circunstancia que instituyó la celebración de la fecha como acto de protesta anualmente renovada. Pero los tiempos habían de variar [...] como consecuencia de una nueva mentalidad jurídica y capitalista.¹⁶⁵

Sobre la editorial de *La Nación* citada por *Emancipación*, esta última decía que quería desvirtuar el significado de la fecha y desconocer que esos cambios fueron producto de las acciones de “valientes luchadores”.¹⁶⁶

Por su parte, el 1° de mayo de ese mismo año el Partido Socialista (que en ese entonces era gobierno de la municipalidad marplatense) conmemoró la “Fiesta de los Trabajadores” con un mitin en la Plaza San Martín y San Luis a las 17hs. Por la mañana se había realizado una sesión en el Concejo Deliberante en homenaje a la “Fiesta de los Trabajadores”. El día previo se había llevado a cabo una cena de “camaradería” como homenaje a la “Fiesta de los Trabajadores” en las instalaciones del Club Quilmes. A esta cena asistieron 800 personas entre afiliadxs y simpatizantes del Centro Socialista Democrático. Tomaron la palabra “para referirse al significado de la fiesta del trabajo” el intendente Lombardo, el senador Bronzini y el concejal Cano.¹⁶⁷

¹⁶⁴ *Emancipación*, Mar del Plata, 15 de junio de 1965, p. 3.

¹⁶⁵ *Emancipación*, Mar del Plata, mayo de 1965, p. 4.

¹⁶⁶ *Ibid.*

¹⁶⁷ *El Trabajo*, Mar del Plata, 02/05/1965, p. 4.

Años más tarde, en una nota editorial del diario comercial *La Capital* de Mar del Plata se ofrecía un fresco de las alternativas con las que contaban lxs obrerxs y sus familias en el feriado del “día de los trabajadores”:

Como ya es típico de la jornada, las reuniones campestres y las partidas de caza movilizaron la mayor cantidad de personas que disponen de medios propios de transporte. Los picnic en las inmediaciones de la ciudad – especialmente Laguna de los Padres y el Parque Camet– congregaron las familias que habían planeado la excursión y el clásico asado presidió estas reuniones que ya figuran entre las principales expansiones de los días festivos. Hubo quienes prefirieron el paseo por la costa e incluso la exposición al sol sobre la arena. El paseo de la Bristol atrajo a mayor cantidad personas que circularon incesantemente sin otro propósito que gozar de un día de agradable tibieza. Los amantes de la pesca se desperdigaron por escolleras, el sector rocoso de Playa Chica y las extensiones de playa entre el puerto y el faro.¹⁶⁸

Esta última nota de la prensa comercial que extractamos nos permite hacernos una idea de los usos que del 1° de mayo hicieron las familias obreras más allá de las convocatorias oficiales de las distintas fuerzas políticas (ya sean de izquierda o no).

Coda

Volvemos a insistir en el carácter preliminar y parcial de este escrito. Es un primer avance sobre un campo temático y problemático que merece un tratamiento más pormenorizado, aunque consideramos que con esta primera exploración estamos en condiciones de realizar algunas conjeturas y presentar algunas reflexiones que nos ayudarán en futuras indagaciones.

A lo largo de estas líneas buscamos recrear el conjunto de repertorios de recreación usados por lxs activistas de izquierda en el mundo obrero de Mar del Plata y Valparaíso entre 1930 y 1970. Aunque lejos están estas reflexiones de ser concluyentes, nos animamos a arriesgar que las transformaciones en las tradiciones y rituales impulsados por los grupos de izquierda fueron menos flexibles que su recepción por parte de la masa

¹⁶⁸ *La Capital*, Mar del Plata, 02/05/1970, p. 5.

obrero y popular. Más que historias de encuentros y desencuentros entre activistas de izquierda y masas obreras, notamos un vínculo perdurable pero problemático. El desencuentro muchas veces sentenciado no fue tal porque, más allá de su carácter hegemónico o no, la vida asociativa de los activistas de izquierda estaba intrínsecamente relacionada al mundo obrero. Que la oferta burguesa de ocio fue ganando terreno, es algo poco discutible, pero no al punto de ocluir por completo la cultura obrera de izquierdas.

Tanto en Mar del Plata como en Valparaíso las alternativas y repertorios de ‘recreación’ desplegados por las izquierdas perduraron, al menos, durante todo el período conocido como de industrialización por sustitución de importaciones. El 1° de Mayo como las actividades realizadas el resto del año siempre tuvieron un tono confrontativo hacia el régimen de dominación y explotación, también tuvieron un tono delimitativo para con otras corrientes de izquierdas, en tanto eran visualizadas como una competencia en el mundo obrero. Esto último no impidió los ocasionales actos conjunto ni la confluencia en frentes únicos o populares. Lo que es más importante, siempre contaron con un ‘público’ afín a sus lenguajes y prácticas, a veces numeroso otras más raleado.

Quizás lo más importante para apuntar sea la capacidad de agencia que las clases subalternas, en este caso la clase obrera, muestran más allá de las iniciativas propias de las izquierdas y las fuerzas políticas del régimen de dominación. Unas y otras se disputan los sentidos del conglomerado de prácticas culturales obreras sin nunca poder desactivar la capacidad de iniciativa propia que evidencia el accionar de lxs trabajadorxs. Los usos del tiempo para sí están condicionados por las ofertas estatales, gubernamentales, político-partidarias, mercantiles. Sin embargo, el solapamiento e intersección de iniciativas “desde arriba” habilitan intersticios para la expresión de la cultura obrera en primera persona del plural.

Sobre las/los autores

Manuel Loyola, Doctor en Estudios Americanos, académico/editor IDEA, Universidad de Santiago de Chile

Isabel Bilhão, Doctora en Educación, profesora del Programa de Pós-Graduação em Educação da Universidade do Vale do Rio dos Sinos/ UNISINOS, Brasil

Hernán Camarero, Doctor en Historia, académico de la Universidad de Buenos Aires, investigador CONICET, Argentina

Agustín Nieto, Doctor en historia, CONICET – Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina

Vinícius de Oliveira Juberte, Maestrando del programa de Postgrado en historia económica de la Universidad de São Paulo, Brasil

María Cristina Tortti, Doctora en historia, académica del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, IDIHCS, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina

Rafael Chavarría C., Magister en Gestión Cultural, Profesor de historia del Departamento de Historia de la Universidad de Santiago de Chile

Manuel Sepúlveda C., Sociólogo, Doctor en Procesos Sociales y Políticos, Universidad ARCIS, Chile

Walter Koppmann Licenciado de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Becario doctoral de la Universidad de Buenos Aires (UBA), proyecto UBACyT, Argentina

Diego Ceruso, Doctor en Historia, académico en la Universidad de Buenos Aires, Investigador CONICET, Argentina

Ezequiel Murmis, Licenciado de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Argentina

Martín Mangiantini, Magister, Instituto del profesorado Joaquín V. González, Universidad de Buenos Aires, Argentina

Leandro Molinaro, Licenciado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina

This book is available through JSTOR, a non-profit organization dedicated to the dissemination of scholarship. For more information please go to <http://es.about.jstor.org/>



Este libro está disponible a través de JSTOR, una organización sin ánimo de lucro dedicada a la difusión del conocimiento. Para obtener más información, visite <http://es.about.jstor.org/>

¿Cuáles han sido en el siglo XX los lazos orgánicos entre los sectores populares y las izquierdas latinoamericanas? La pregunta es clave. Esto no supone renunciar a la exploración de los aspectos específicos que distinguieron a cada parte de la ecuación, sino apostar al notable enriquecimiento de enfoque teórico, metodológico e historiográfico que se consigue al colocar el examen relacional y el doble objeto de estudio como marco de referencia. Ello permitiría aportar al conocimiento de los distintos modos en los que ambos coadyuvaron a su constitución. Este libro se sitúa en esta dirección, a partir de un registro variopinto, conformado por una docena de capítulos de perfil bien diferenciado, que buscan establecer perspectivas renovadas en torno al tema.

ISBN 978-956-8416-42-3